



José Bernabé Sáez, Isidoro Ruiz y Diego Frutos, representantes de las tres vegas, posan en el embalse del Cenajo, el mayor de la cuenca. **NACHO GARCÍA**

Repsol no es partidaria de alejar la instalación, y dice que hay supervisión

La compañía Repsol no es partidaria de desviar el oleoducto a su paso por el pantano del Cenajo. «Esta situación se ha producido por la manipulación de la tubería ajena a la empresa con la colocación de un sistema en el oleoducto para sacar producto. Los hechos están en conocimiento de las autoridades competentes», señala sobre el vertido. «Este incidente es algo aislado, como demuestra el que nunca se hayan registrado situaciones similares desde que se puso en marcha la infraestructura hace 25 años», indica un portavoz de la empresa. «La compañía incorpora criterios de seguridad y protección en todo el ciclo de sus operaciones. Cuenta con un equipo de personas dedicado en exclusiva a la supervisión del oleoducto que realizan tareas de control en las que se utilizan diferentes tecnologías y medios de supervisión».

Los regantes exigen el desvío del oleoducto que pasa bajo el Cenajo por el riesgo para toda la cuenca

El vertido de petróleo en una finca reactiva el rechazo de las tres vegas, que hacen un frente común contra el paso de los conductos de Repsol por el embalse, ante el peligro de contaminación del agua en caso de rotura

MANUEL BUITRAGO

MURCIA. El vertido de petróleo causado por una rotura intencionada del oleoducto Cartagena-Puertollano ha reactivado el rechazo de los regantes del Segura a dicha infraestructura. Los representantes de las tres vegas han hecho un frente común y reclaman que Repsol desvíe el trazado del oleoducto que pasa bajo la cola del embalse del Cenajo, debido al grave riesgo que entraña para las aguas de la cuenca, que quedarían contaminadas si se produjera una rotura en esa zona. Repsol sostiene que lo sucedido es un hecho aislado en los 25 años que lleva funcionando el oleoducto, que cuenta con un equipo de supervisión.

El presidente de la Junta Central de Usuarios Regantes del Segura, Isidoro Ruiz, demanda que la doble canalización que transporta crudo y gasóleo deje de pasar por debajo de la principal reserva de agua para la población y el



Indican que el pantano está en zona de riesgo sísmico y temen que una avería en esa área contamine toda el agua para beber y regar

regadío. La reivindicación es compartida por la Junta de Hacendados de la Huerta de Murcia y el Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela. Pretenden que las autoridades autonómicas y locales se impliquen para desviar el oleo-

ducto. La tubería, apunta Ruiz, discurre a escasa profundidad. «No nos damos cuenta del peligro que encierra, ya que podría producirse un desastre que contamine e inutilice toda el agua para la población y los regadíos». Apunta que el oleoducto discurre a escasa profundidad y que en caso de desastre también se verían afectadas las aguas del Tránsito. Recalca que el Cenajo está situado en una zona de riesgo sísmico.

El presidente de la Junta de Hacendados de los Huertos de Murcia, Diego Frutos, incide

igualmente en el riesgo que existe. «Mientras no pasa nada, no pasa; y cuando pasa, llegan las lamentaciones. Es más conveniente prevenir que curar. Queremos retomar este asunto y ver si alguien está dispuesto a actuar». José Bernabé Sáez, juez de Aguas de Orihuela y representante de la Vega Baja, advierte también del riesgo que existe para las tres vegas. «Si se produjera una rotura a su paso por el pantano, nos condenaría a una sequía total. En aquel momento, antes de colocar la tubería se presentaron alegaciones que no se tuvieron en consideración. Creemos que hay muchos sitios para hacer pasar el oleoducto, ya que el trazado actual nos puede afectar mucho. Las tres vegas vamos de la mano para ver si nuestras reivindicaciones sirven para algo».

Informe negativo de Comisaría

El trazado del oleoducto suscitó también el rechazo de Ecologistas en Acción en el año 2012, cuando se construyó la segunda canalización. Los ecologistas protestaron por las obras y presentaron en los 45 ayuntamientos de la Región una moción para rechazar el trazado, aludiendo al riesgo sísmico de la zona. Recordaron que el embalse del Cenajo es la reserva de agua dulce más importante de toda la cuenca del Segura, que abastece de agua para regadío y para consumo humano de cerca de un millón de personas, «por lo que un vertido de petróleo podría tener consecuencias sociales, económicas y medioambientales gravísimas». Añadieron asimismo que había informes técnicos de la CHS que proponían evitar el cruce del embalse por el «riesgo de contaminación de las aguas en caso de rotura».

A finales de los años 90, Repsol construyó una primera conducción para transportar crudo desde la refinería de Cartagena a la de Puertollano, y posteriormente, en el año 2007, planteó una segunda tubería para derivar gasóleo y queroseno, con una longitud total de 357 kilómetros. Isidoro Ruiz destaca que esta segunda canalización del oleoducto contó en aquel momento con informes desfavorables de la Comisaría de Aguas de la Confederación del Segura, pero finalmente fue aprobado por el organismo de cuenca.

Explica que aquel informe negativo aludía a los peligros, aunque fuesen accidentales, junto a las consecuencias que tendría para la cuenca, y que existía una alternativa para proyectar el oleoducto sobre el puente de Híjar, cerca de Socovos. Recuerda que la entonces Plataforma para la Conservación del Río Segura defendió esa segunda opción en una carta dirigida al presidente Ramón Luis Valcárcel, al que pidieron su intermediación. La Junta Central de Usuarios Regantes también dirigió un escrito a la Delegación del Gobierno, haciendo constar su oposición al trazado por considerarlo «lesivo» para el medio ambiente de la Región.

Isidoro Ruiz indica que hubo otro informe de la Secretaría de Estado de Cambio Climático según el cual la declaración de impacto solo consideraba como causa probable de una rotura la actuación de un agente mecánico externo, y echaba en falta un análisis de roturas provocadas por accidentes de origen sísmico. Añadió la conveniencia de contar con un plan de emergencia específico para la intersección del oleoducto con el embalse del Cenajo.